

COLECCIÓN FRAGMENTOS
SERIE CONVERSACIONES

Ignasi MORETA, *Conversaciones con el biblista Josep Rius-Camps*, 2014 (colección Fragmentos, 29).

Joan-Carles MÈLICH, *Contra los absolutos. Conversaciones con Ignasi Moreta*, 2018 (colección Fragmentos, 45).

Ignasi MORETA, *Conversación con Lluís Duch. Religión, comunicación y política*, 2019 (colección Fragmentos, 49).

Ignasi Moreta
CONVERSACIÓN CON
LLUÍS DUCH
RELIGIÓN, COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

precedida por una breve
INICIACIÓN A LLUÍS DUCH

FRAGMENTA EDITORIAL

ÍNDICE

Publicado por FRAGMENTA EDITORIAL
Plaça del Nord, 4
08024 Barcelona
www.fragmenta.es
fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 49

Primera edición MARZO DEL 2019

Diseño de la cubierta ELISENDA SEVILLA I ALTÉS

Fotografía de la cubierta INÊS CASTEL-BRANCO

Impresión y encuadernación ROMANYÀ VALLS, S. A.

Traducción del catalán SARA GARCÍA CHEMHAR
de la «Iniciación a Lluís Duch»

© 2019 IGNASI MORETA TUSQUETS
por el texto

© 2019 FRAGMENTA EDITORIAL, S. L. U.
por esta edición

Depósito legal B. 7410-2019
ISBN 978-84-17796-02-0

PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

<i>Iniciación a Lluís Duch</i>	7
1 La ambigüedad y la tensión	9
2 Un creador de lenguaje	15
3 Humanismo y erudición	17
4 La conversación y el humor	20
5 Los vínculos con el mundo académico	22
6 Reconocimientos	25
7 Una entrevista recuperada	30

CONVERSACIÓN CON LLUÍS DUCH

1 Años de aprendizaje	35
2 Monje e investigador	47
3 El <i>homo religiosus</i>	55
4 Ambigüedad y adverbialidad	61
5 Las estructuras de acogida	67
6 De la religión a la política	75
7 Entre la antropología y la filosofía	89

INICIACIÓN A LLUÍS DUCH

ERA EL 26 DE ABRIL del 2002, en la antesala de la Sala de Reflexión que Antoni Tàpies había diseñado para la Universidad Pompeu Fabra. Amador Vega organizó allí un seminario con y sobre Lluís Duch al que asistió, creo recordar, el también añorado Eugenio Trías, así como Victoria Cirlot, Francesc-Xavier Marín, Josep Otón, Francesc Torralba... Al principio de su intervención, Duch dijo más o menos lo siguiente: «Yo, a diferencia de Raimon Panikkar, defiende la condición adverbial del ser humano, determinado por el espacio y el tiempo. Yo no puedo estar en la India y en Cataluña a la vez. Yo soy monje de Montserrat.»¹

¹ Parte de esta «Iniciación a Lluís Duch» recupera, si bien muy modificados, varios textos que he publicado sobre Lluís Duch en distintas ocasiones: «Lluís Duch, Creu de Sant Jordi», *Foc Nou*, núm. 441 (mayo 2011), p. 8; «Lluís Duch, un gegant intel·lectual», *Serra d'Or*, núm. 622 (octubre 2011), p. 741-743; «Inmenso Lluís Duch», *La Vanguardia* (16-11-2018); «Lluís

Aquel fue mi primer encuentro largo con Lluís Duch, este singular «monje de Montserrat» que empecé a tratar en profundidad no en un contexto eclesial, sino en un acto académico en la antesala de la capilla laica de una universidad pública. En sus clases de filosofía de la religión en la Facultad de Humanidades de la Universidad Pompeu Fabra, Amador Vega nos había hablado de Duch presentándonoslo como el mayor antropólogo de la religión a escala hispánica. En aquel entonces, Duch estaba finalizando su magno proyecto *Antropología de la vida cotidiana* en Publicacions de l'Abadia de Montserrat (se empezaría a publicar poco más tarde en Trotta). Poco a poco fui descubriendo su obra, una obra ambiciosa por el gran alcance de las preguntas a las que quiere dar respuesta, la originalidad de las intuiciones que desarrolla en ella, el acierto de sus análisis y el rigor y la erudición con los que trata los temas que aborda.²

Duch, *in memoriam*», *Serra d'Or*, núm. 709 (enero 2019), p. 6-8.

² Cf. una bibliografía exhaustiva de Lluís Duch hasta el 2011 en *Empalabrar el mundo. El pensamiento antropológico de Lluís Duch*, edición de Joan-Carles Mèlich, Ignasi Moreta y Amador Vega, Fragmenta, Barcelona, 2011, p. 311-332.

I LA AMBIGÜEDAD Y LA TENSIÓN

La obra de Lluís Duch es muy extensa y abarca ámbitos temáticos y disciplinarios muy diversos: la religión, la política, la ética, la pedagogía, la familia, la ciudad, la vida cotidiana, la comunicación, las transmisiones, la salud, el mito, el símbolo, el rito... Sin embargo, en esta obra hay una coherencia muy clara, cosa que nos podría llevar a hablar incluso de una cierta voluntad de sistema. A menudo, Duch se refiere a esta obra aludiendo «a mi esquema antropológico», «a mi proyecto antropológico» o «a mi modelo antropológico».³ Al principio incluso osó «bautizar el método antropológico que estaba desarrollando con el nombre de *sociofenomenología*».⁴ En este «esquema antropológico», la cohesión viene dada en gran medida por una serie de leit-motivs y de combinaciones binarias. Entre los

³ En *Sortida del laberint*, Fragmenta, Barcelona, 2018 (publicación castellana en prensa), p. 72, Duch expresa con claridad que el objetivo último de su tesis doctoral era «encontrar un método que me permitiera articular una aproximación al ser humano y a las peripecias de su vida cotidiana que tuviera una cierta viabilidad y verosimilitud antropológicas».

⁴ *Ibid.*, p. 63.

leitmotivos más recurrentes, destacaría afirmaciones como las siguientes:

- . «Para el ser humano no existe ninguna posibilidad extracultural.»
- . «Somos seres finitos capaces de lo infinito.»
- . «Estamos siempre *in statu via* hacia el *status patriæ*.»
- . «El ser humano no es ni bueno ni malo, sino ambiguo.»
- . «Los humanos somos seres gramaticales.»
- . «Vivimos en una crisis gramatical.»
- . «El símbolo hace *mediatamente* presente lo que es *inmediatamente* ausente.»
- . «La condición humana es adverbial, marcada por el espacio y el tiempo.»
- . «Dios no es un *a priori* metafísico, sino un *a posteriori* ético.»

Entre las combinaciones binarias destacan: estructura/historia, mito/*logos*, romanticismo/ilustración, interioridad/exterioridad, continuidad/cambio... Cuando Duch desarrolla este tipo de dualidades entre los dos polos respectivos, insiste en remarcar su complementariedad, la coexistencia, la «coim-

plicación», la «tensión». No se decanta nunca de forma inequívoca por ninguno de los polos con exclusión del otro, sino que siempre subraya esta «tensión» entre ambos, lo que explica su defensa de la *ambigüedad* como categoría explicativa de la condición humana. Sin embargo, esto no excluye que a veces muestre una cierta preferencia por reivindicar uno de los polos de la dualidad. Entre estas «tensiones», una de las más nucleares y productivas en la obra de Duch es la que se produce entre *estructura* e *historia*: hay cosas que son estructurales, es decir, comunes entre todos los seres humanos, mientras que hay otras que son históricas, esto es, culturales, circunstanciales, temporales. En esta tensión, Duch enfatiza especialmente el factor histórico, aunque también se aleja de los historicismos que desvalorizan la importancia del factor estructural.

Duch comenzó su trayectoria intelectual con el estudio de la obra de Mircea Eliade, objeto de su tesis doctoral. No obstante, en la mitad de su investigación, tomó conciencia de que su pensamiento en realidad estaba en las antípodas del de Eliade. El historiador de las religiones rumano, esencialista, presenta una pronunciada inclina-

ción por acentuar el factor estructural sobre el histórico, utilizando la terminología duchiana. Por esa razón, a Duch no le podía gustar.⁵

Duch encontraba el mismo problema en Raimon Panikkar. Cuando Panikkar regresó a Cataluña, a mediados de los años ochenta, fue Duch quien, de algún modo, lo recibió y lo presentó ante el lector catalán: el libro *La joia pasqual*, publicado en Publicacions de l'Abadia de Montserrat, es el primer libro de Panikkar difundido en catalán después de su retorno a Cataluña y fue significativamente prologado por Lluís Duch, uno de los pocos catalanes que habían seguido de cerca la trayectoria intelectual de Panikkar en su periplo hindú y americano.⁶ La relación era intelectual y personal: Duch me había explicado que, cuando el piano de Panikkar llegó a Can Feló (la casa de Panikkar en Tavertet), Evangelista Vilanova y él estaban de visita; por eso, aquel día los dos mon-

⁵ Sobre este tema, véase *infra*, p. 42-45.

⁶ Raimon PANIKKAR, *La joia pasqual*, prólogo de Lluís Duch, traducción de Just M. Llorens, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1988, ahora en Raimon PANIKKAR, *Espiritualitat, el camí de la Vida*, Fragmenta (Opera Omnia Raimon Panikkar, I.2), Barcelona, 2012, p. 107-135.

jes lo ayudaron a desplazar el instrumento hacia el interior de la vivienda; habiendo conocido a Vilanova y a Duch con ya una cierta edad, y recordando la complejión física tan delicada de Vilanova, confieso que es una escena que me cuesta imaginar...

Pese a ello, con los años Duch tomará conciencia de lo que leerá como una tendencia esencialista del pensamiento de Panikkar, y por eso se distanciará de él.⁷

Su énfasis en la historia probablemente explica la fascinación que Duch sentía por el mundo judío. Es probablemente fruto de esta fascinación su entusiasmo por el libreto de la ópera *Moisés y Aarón* de Arnold Schönberg, obra que tradujo y para la que escribió una introducción.⁸ Entre el componente profético de las religiones y el componente místico, Duch parece optar por el profético, lo que implica un claro compromiso con el tiempo. En cambio, ve con desconfianza las nuevas espiri-

⁷ Hablé con Duch sobre Panikkar en numerosas ocasiones. En *Sortida del laberint*, p. 66, el propio Duch sintetiza su proceso de distanciamiento respecto a Panikkar.

⁸ Arnold SCHÖNBERG, *Moisés i Aaron*, edición y traducción de Lluís Duch con la colaboración de Josep Barcons, Fragmenta, Barcelona, 2012.

tualidades, que considera centradas en la salvación individual y con un hincapié excesivo en el factor terapéutico, y a menudo les aplica un adjetivo que él consideraba denigratorio: *gnósticas*.⁹

La profundización en la obra de Eliade le proporcionó también otra de las dualidades más auténticamente productivas de su pensamiento: la que se establece entre el *mito* y el *logos*. Aquí la clave también es la «tensión»: no existe el paso del mito al *logos* ni viceversa; lo que existe es *mythos en el logos* y *logos en el mythos*.¹⁰ Contraponiendo *mythos* y *logos*, Duch señala la tensión entre imagen y palabra, entre idolatría y abstracción, entre el barroco y la ilustración. También aquí el libreto de *Moisés y Aarón* de Schönberg es sumamente significativo: Moisés le habla al pueblo de un Dios irrepresentable, mientras que Aarón lo provee de un becerro de oro (una imagen tangible).

⁹ Sobre la gnosis tal y como la entiende Duch, cf. Lluís DUCH, *Un extraño en nuestra casa*, Herder, Barcelona, 2007, p. 273-357, y Lluís DUCH, *El exilio de Dios*, Fragmenta, Barcelona, 2017, p. 47-66.

¹⁰ Cf. Lluís DUCH, «El contexto actual del mito», en *Empalmar el mundo*, p. 302, e *infra*, p. 71-72.